

COLECTIVOS XL

SEÑOR DIRECTOR:

La propuesta del futuro ministro de Transportes, Louis de Grange, de reemplazar los sedanes por vehículos tipo *van* en los taxis colectivos es interesante y merece atención. La regulación vigente data de 1992 y, por lo tanto, requiere una actualización. La medida propuesta podría duplicar la capacidad, mejorar la comodidad de los pasajeros y fortalecer los ingresos de los conductores.

Sin embargo, los taxis colectivos son una modalidad propia del transporte chileno que ocupa un espacio intermedio entre el taxi y el bus, y la experiencia comparada sobre cómo administrar este tipo de sistemas es escasa. Por ello, lo prudente es avanzar de manera escalonada: implementar primero proyectos piloto en recorridos acotados, medir el impacto en tiempos de viaje y congestión, y evaluar cómo la nueva modalidad se articula con el transporte público y privado. A modo de ejemplo, un aspecto crítico a considerar es el potencial aumento de los tiempos de espera en los paraderos de inicio, dado que la práctica habitual es que el conductor espere hasta completar el vehículo antes de partir.

América Latina ofrece ejemplos negativos de sistemas informales con vehículos de baja capacidad y estándares de seguridad deficientes. La oportunidad de modernizar los taxis colectivos existe, pero hacerlo bien exige evidencia antes que velocidad.

Franco Basso

Laboratorio de Sistemas de Transporte Inteligente, Escuela Ingeniería Industrial PUCV